

Las empresas agroalimentarias generan sólo una decena de patentes cada año

La Consejería de Innovación anima a las empresas hortícolas a apostar por la cuarta y quinta gama y a estrechar relaciones con la investigación universitaria

MÍRIAM BUIL ALMERÍA

La provincia almeriense, y Andalucía en su conjunto, están 'descolgadas' de la media española en cuanto al número de patentes solicitadas cada año. El indicador, que es «un indicador muy fiable del esfuerzo de modernización y competitividad de la economía de un territorio», en palabras del delegado provincial de Innovación, Ciencia y Empresa, Javier de las Nieves, arroja para la comunidad autónoma un total de 44 solicitudes de patentes por cada mil habitantes, frente a las 74 de media en España. En Almería, las empresas agroalimentarias piden anualmente apenas 10 patentes.

Los datos los aportó ayer Javier de las Nieves, en la presentación de la jornada 'El Valor de la Propiedad Industrial en el Sector Agroindustrial', organizada por segundo año por la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía (IDEA) y celebrada en el salón de actos de la Oficina Central de Cajamar, en la capital, con la presencia de una treintena de profesionales.

Durante toda la mañana, se departió sobre las distintas modalidades de protección en el sector agroalimentario, el sistema de patentes en España y en Europa, o las especialidades de la redacción de patentes en el sector agroalimentario, entre otros asuntos. El objetivo: concienciar a las empresas de que en la actualidad la innovación constituye un factor determinante de competitividad para la empresa, y que uno de los aspectos clave en el fomento de la innovación empresarial es la adecuada gestión de la propiedad industrial y del conocimiento.



JORNADA. Una treintena de empresarios asistió al acto organizado por la Agencia IDEA. / J. J. MULLOR

A pesar de que la actividad inventora andaluza siga estando muy por debajo de la media nacional, Javier de las Nieves destacó el crecimiento de las patentes solicitadas que se está produciendo en Andalucía en los últimos años (del 19% el pasado año, frente al 5,7% nacional), lo que supone que la distancia se está acortando. Sin embargo, consideró que aún «hay que generar un conocimiento que tenga que ver con el sector productivo, y hasta ahora las relaciones universidad-empresa no han sido todo lo fructíferas que sería deseable».

Por lo que respecta al sector agroalimentario, el delegado de

Innovación apuntó que «hay que dar un salto cualitativo, y buscar un nuevo modelo menos agrícola y más industrial», y se refirió a la cuarta y quinta gama como una de las cuestiones fundamentales para el futuro de la actividad agroalimentaria en Almería. En este sentido, destacó las experiencias llevadas a cabo por la empresa pulpilena Primaflor, y por dos factorías en Gérgal y Gádor, y echó en falta «la presencia de grandes cooperativas y alhóndigas del Poniente».

También adelantó que hay varias empresas de la provincia interesadas por llevar a cabo proyectos de cuarta y quinta gama.

En el sector cárnico, destacan los proyectos de elaboración de productos derivados del cabrito que está desarrollando la cooperativa Los Pilabres. Por otra parte, «varias empresas hortícolas, a través de Coexphal, se han interesado por derivar productos a elaborado», según desveló el delegado.

Por lo que respecta a esta última iniciativa, el delegado de Innovación destacó su importancia, dado que conllevaría «la obtención de más beneficios a partir de productos donde la rentabilidad era prácticamente nula», además de un efecto indirecto sobre los precios de los productos frescos, al eliminar la sobreproducción.